

Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, Sala de lo Social, Sentencia de 2 Feb. 2009, rec.
7494/2008

Ponente: Quintana Pellicer, José de.

Nº de Sentencia: 900/2009

Nº de Recurso: 7494/2008

Jurisdicción: SOCIAL

LA LEY 24690/2009

Dimisión de trabajador inválida, al encontrarse su voluntad viciada por la concurrencia de un estado hipomaniaco

DESPIDO IMPROCEDENTE. Despido tácito. Extinción por voluntad unilateral del trabajador, no válida. Comunicación del trabajador de su dimisión como delegado sindical y de su deseo de causar baja por motivos personales. Voluntad viciada por la concurrencia de un estado hipomaniaco, por lo que no puede producir efectos jurídicos. Derecho de opción del trabajador entre la readmisión e indemnización.

El TSJ Cataluña desestima recurso de suplicación interpuesto frente a sentencia del Juzgado de lo Social núm. 24 de Barcelona y confirma la improcedencia del despido.

Texto

En Barcelona a 2 de febrero de 2009.

TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA

CATALUNYA

SALA SOCIAL

NIG: 08019 - 44 - 4 - 2008 - 0018951

fc

ILTMO. SR. JOSÉ DE QUINTANA PELLICER

ILTMO. SR. JOSÉ QUETCUTI MIGUEL

ILTMO. SR. ANDREU ENFEDAQUE MARCO

La Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, compuesta por los/as Ilmos/as. Sres/as. citados al margen,

EN NOMBRE DEL REY

ha dictado la siguiente

SENTENCIA núm. 900/2009

En el recurso de suplicación interpuesto por Outservicio Servicios y Comunicaciones, S.L. frente a la Sentencia del Juzgado Social 24 Barcelona de fecha 9 de Julio de 2008 dictada en el procedimiento Demandas nº 314/2008 y siendo recurrido/a Sebastián y -F.G.S.- Fondo de Garantía Salarial.

Ha actuado como Ponente el/a Ilmo. Sr. JOSÉ DE QUINTANA PELLICER.

ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO.- Con fecha 15 de Abril de 2008 tuvo entrada en el citado Juzgado de lo Social demanda sobre Despido en general, en la que el actor alegando los hechos y fundamentos de derecho que estimó procedentes, terminaba suplicando se dictara sentencia en los términos de la misma. Admitida la demanda a trámite y celebrado el juicio se dictó sentencia con fecha 9 de Julio de 2008 que contenía el siguiente Fallo:

"Estimando en parte la demanda interpuesta por D. Sebastián frente a la empresa Outservicio Servicios y Comunicaciones S.L. y el Fondo de Garantía Salarial, declaro la improcedencia del despido del trabajador acordado por la empresa, a quien condeno a que en el plazo de cinco días desde la recepción de esta resolución, opte entre la inmediata readmisión de trabajador en las mismas condiciones que regían con anterioridad al despido, o por la extinción de su relación laboral con abono de una indemnización de 4.105,74 euros, así como en ambos casos con abono de los salarios devengados desde la fecha del despido, a razón de un salario diario de 29,59 euros; con advertencia de que en caso de no ejercitar opción alguna en el referido plazo, se considerará que se opta por la readmisión".

Y en fecha 18 de Julio de 2008 se dictó auto de aclaración cuya parte dispositiva es del tenor literal siguiente: "Se aclara la sentencia dictada en las presentes actuaciones, cuyo fallo deberá quedar redactado en los siguientes términos: Estimando en parte la demanda interpuesta por D. Sebastián frente a la empresa Outservicio Servicios y Comunicaciones, S.L. y el Fondo de Garantía Salarial, declaro la improcedencia del despido del trabajador acordado por la empresa y el derecho del trabajador a optar, en el plazo de cinco días desde la recepción de esta resolución, entre su readmisión en la empresa en las mismas condiciones que regían con anterioridad a su despido, o por la extinción de su relación laboral con abono por la empresa de una indemnización de 4.105,74 euros, así como en ambos casos con abono de los salarios de tramitación devengados desde la fecha del despido, a razón de un salario diario de 29,59 euros, con advertencia de que en el caso de no ejercitar opción alguna en el referido plazo, se considerará que opta por su readmisión".

SEGUNDO.- En dicha sentencia, como hechos probados, se declaran los siguientes:

PRIMERO. El actor, D. Sebastián , con DNI nº NUM000 , venía prestando servicios para la empresa Outservicio Servicios y Comunicaciones S.L. desde el 1-3-05, con la categoría profesional de Gestor Telefónico y con un salario mensual con inclusión de prorrata de pagas extraordinarias de 887,73 euros.

SEGUNDO. El día 19-3-08 inició un período de incapacidad temporal, situación en la que se mantiene actualmente (docs. 5 a 20 de la parte actora).

TERCERO. Por escritos de 20-3-08 comunicó a la empresa su dimisión como delegado sindical y su deseo de causar baja en la empresa por motivos personales a partir de esa misma fecha (docs. 1 y 2 de la empresa y 4 de la parte actora).

CUARTO. El actor presenta un trastorno depresivo, en tratamiento desde el año 1997 con el psiquiatra D. Claudio . A primeros de marzo de 2008 sufrió un cambio en su psicopatología, presentando síntomas de exaltación, insomnio

radical, hiperactividad, logorrea y síntomas psicóticos, lo que fue valorado por su psiquiatra como un estado hipomaniaco y diagnosticado como una manifestación de un trastorno bipolar tipo II, pautando una corrección en su tratamiento. Dicho estado hipomaniaco constituye un trastorno psicótico con pérdida del sentido de la realidad, delirio de grandeza y limitación significativa de la capacidad de juicio, a causa de un ánimo eufórico y una corrompida estimación de las propias capacidades, con conductas de riesgo. A consecuencia de ello su psiquiatra le recomendó solicitar la baja laboral (pericial del referido psiquiatra y docs. 1 y 2 de la parte actora).

QUINTO. El día 20-3-08 fue atendido por su psiquiatra, a quien refirió que había presentado su dimisión a la empresa, lo que fue valorado por éste como una manifestación del desarrollo psicótico de su estado hipomaniaco (pericial del referido psiquiatra y docs. 1 y 2 de la parte actora).

SEXTO. Uno de los hermanos del actor sufre un trastorno bipolar tipo II, del que está actualmente plenamente recuperado, aunque en control y tratamiento con el mismo psiquiatra. Él fue quien acompañó al actor al psiquiatra, al reconocer los síntomas que presentaba, y el día 25-3-08 en nombre del actor remitió un burofax a la empresa acompañando un informe del psiquiatra en el que éste hacía constar que consideraba que el burofax remitido por el actor comunicando su dimisión lo envió en un momento en que su capacidad mental estaba claramente alterada (pericial del referido psiquiatra y docs. 1 a 4 de la parte actora).

SÉPTIMO. En la fecha de su baja el actor era miembro del comité de empresa.

OCTAVO. En fecha 16-5-08 se celebró el preceptivo acto de conciliación previa, con el resultado de sin avenencia.

TERCERO.- Contra dicha sentencia anunció recurso de suplicación la parte codemandada Outservicio Servicios y Comunicaciones S.L., que formalizó dentro de plazo, y que la parte contraria, a la que se dio traslado lo impugnó, elevando los autos a este Tribunal dando lugar al presente rollo.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- La sentencia de instancia estima la demanda de despido planteada por la parte actora, declarando su improcedencia con las consecuencias legales a ello inherentes otorgando la opción entre la readmisión e indemnización al trabajador al ser este miembro del comité de empresa.

Frente este pronunciamiento se alza la parte demandada que dedica el primer motivo del recurso con amparo procesal en el apartado b) del artículo 191 de la ley de procedimiento laboral a la pretensión de modificación del relato fáctico concretamente pide la revisión del ordinal cuarto para que se diga que el trastorno depresivo que padecía el trabajador no le incapacitaba para tomar y entender decisiones.

El recurso su aplicación es un recurso extraordinario en el cual la modificación de la declaración de probanza sólo puede lograrse en base a documentos o pericias que demuestren de modo evidente claro y manifiesto la equivocación del juzgador, no a través de alegaciones o razonamientos que lo único que pretenden es la sustitución de la convicción judicial por la propia y personal de quien recurre. Es además imprescindible que la alteración sea trascendente pues de lo contrario a nada conduciría.

En este caso lo que se pide a la Sala es que formule una conclusión totalmente inadecuada a la declaración de hechos probados pues sería una manifestación con efectos jurídicos predeterminantes del fallo. Por otra parte en el acto del juicio se emitieron dictámenes periciales contradictorios sobre la influencia que el estado psíquico del demandante pudo tener en la formación de su voluntad al expresar su deseo de abandonar su puesto de trabajo respecto los cuales ha de prevalecer la convicción de la magistrada de instancia.

SEGUNDO.- La censura jurídica supone la denuncia de infracción del artículo 49. 1. D) del Estatuto de los

Trabajadores en relación con la doctrina expresada en las sentencias que cita.

Del inalterado relato fáctico de la sentencia se desprende que el actor inició el día 19 de marzo de 2008 un periodo de incapacidad temporal, situación en la que se mantenía en el momento de celebrarse el juicio y venía siendo tratado de un trastorno depresivo desde el año 1997.

El día 20 de marzo de 2008 comunicó por escrito a la empresa su dimisión como delegado sindical y su deseo de causar baja en la misma por motivos personales a partir de esa misma fecha.

El artículo 49. 1. D) del Estatuto de los Trabajadores establece que el contrato de trabajo se extingue por la dimisión del trabajador y que esta es una declaración recepticia, que una vez formulada y llegada a manos de la empresa no admite revocación alguna, tal como entendieron las sentencias de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de fechas 26 de febrero de 1.990 (LA LEY 2194-JF/0000) y 26 de abril de 1.991 (LA LEY 8998/1991) , por lo que en el caso de autos existiendo el documento reseñado, la cuestión a dilucidar como sucede en cualquier manifestación de voluntad con alcance contractual I, es la de si ha concurrido alguna causa que invalida el consentimiento, correspondiendo la carga de la prueba a quien la alega y su valoración de modo fundamental al magistrado de instancia, tal como han manifestado las sentencias de esta Sala de fechas 16 de enero (LA LEY 8140/2003) y 11 de diciembre de 2.003 (LA LEY 206522/2003) .

En el supuesto que ahora se ofrece a la contemplación del Tribunal se declara en el ordinal cuarto del relato histórico que el trabajador a primeros de marzo 2008 sufrió un cambio en su psicopatología, presentando síntomas de exaltación, insomnio radical, hiperactividad, logorrea y síntomas psicóticos, lo que fue valorado por su psiquiatra como un estado hipomaniaco diagnosticado como una manifestación de un trastorno bipolar tipo II. Se añade que dicho estado hipomaniaco constituye un trastorno psicótico con pérdida del sentido de la realidad, delirios de grandeza y limitación significativa de la capacidad de juicio, a causa de un ánimo eufórico y una corrompida estimación de las propias capacidades, con conductas de riesgo.

Como consecuencia de lo dicho aparece también acreditado que personado en la consulta del psiquiatra este valoró que la solicitud de baja en la empresa era una manifestación de su estado hipomaniaco.

Remitida a la empresa por burofax el informe del psiquiatra en el que se hacía constar que la dimisión del trabajador se había producido en un momento en que su capacidad mental estaba claramente alterada, ésta no tomó acuerdo alguno en relación con esta situación y presentada papeleta de conciliación solicitando la readmisión en la empresa por las circunstancias concurrentes el momento de pedir la baja en la misma dicha petición no fue aceptada.

TERCERO.- Considera pues la sentencia recurrida que la actuación empresarial, si bien inicialmente no puede considerarse constitutiva de despido puesto que no existe una declaración unilateral de voluntad de extinción del contrato de trabajo por parte del empresario que se limitó a aceptar la petición de baja, el hecho de no dejar esta sin efecto cuando tuvo conocimiento de las circunstancias psíquicas concurrentes en el momento en que el trabajador formuló su dimisión, y no de readmitirlo en su puesto de trabajo es constitutiva de un despido tácito que ha de ser declarado improcedente.

Como anteriormente se ha dicho *en condiciones normales la declaración de voluntad del trabajador solicitando la baja en la empresa una vez conocida por esta ha de producir los efectos pertinentes sin que quepa una actuación posterior en la que se rectifique la primitiva manifestación, pero en este caso concurriendo en el momento de efectuar la manifestación de querer abandonar la empresa un trastorno psíquico tan grave, como es un trastorno maniaco depresivo en una fase en la que aparecía absolutamente limitada su capacidad de juicio con pérdida del sentido de la realidad, ha de concluirse que la voluntad expresada por el actor se hallaba viciada por la concurrencia de un estado hipomaniaco diagnosticado como manifestación de un trastorno bipolar y en*

consecuencia no tenía validez ni podía producir efectos jurídicos.

De ello ha de concluirse que conocidas tales circunstancias por la empresa sin que esta haya adoptado las medidas necesarias para restituir al trabajador en su relación laboral ha de compartirse el criterio expresado por la magistrada instancia de que estamos en presencia de un despido tácito correctamente calificado como improcedente con las consecuencias legales inherentes a tal declaración, que en este caso incluyen otorgar el derecho de opción al trabajador dada su condición de representante de los trabajadores.

VISTOS los preceptos legales citados, sus concordantes y demás disposiciones de general y pertinente aplicación.

FALLAMOS

Que debemos DESESTIMAR y DESESTIMAMOS el recurso de suplicación interpuesto contra la sentencia de 9 de Julio de 2008 dictada por el juzgado social 24 de Barcelona en autos 314/08 de aquel juzgado seguidos a instancia Sebastián contra Outservicio Servicios y Comunicaciones S.L. y el Fondo de Garantía Salarial y en consecuencia, confirmamos íntegramente la resolución recurrida condenando a la recurrente al pago de las costas procesales incluidos honorarios de impugnación que se fijan en 300 €. Firme que sea esta resolución dése a consignaciones y depósito para recurrir el destino legal.

Contra esta Sentencia cabe Recurso de Casación para la Unificación de Doctrina que deberá prepararse ante esta Sala en los diez días siguientes a la notificación, con los requisitos previstos en los números 2 y 3 del Artículo 219 de la Ley de Procedimiento Laboral .

Notifíquese esta resolución a las partes y a la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, y expídase testimonio que quedará unido al rollo de su razón, incorporándose el original al correspondiente libro de sentencias.

Así por nuestra sentencia, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

Publicación.-

La anterior sentencia ha sido leída y publicada en el día de su fecha por ella Ilmo/a. Sr/a. Magistrado/a Ponente, de lo que doy fe.